

III.

Sobre un rústico banquillo
Triste, lánguida, agitada
Con el alma desmayada
Se deja triste caer.
Permanece por un rato
Cabizbaja y afligida
Y después muy conmovida
Saca del seno un papel

Un papel que sus congojas
Parece traidor exitar
Como la carta maldita
De Tenorio a Doña Inés
¡Lo lee...! Nosotros vamos
A saber porque suspira
Y semeja que delira
Con cresciente embriaguez

IV.

« Yo soy aquel que he pasado
« Las noches bajo tu reja
« Con mis doloresa queja
« Privándote de dormir;
« El que cantó tu hermosura
« Y cantará mientras viva
« Aquel que tiene cautiva
« Su alma, niña gentil.

« El que feliz se juzgaba
« Porque le correspondías
« Aquel que tu deseabas
« Te llevara ante el altar;

